

No se puede menos que alabar sin restricciones este Ballet que abre nuevas perspectivas al conjunto universitario y que demuestra la versatilidad de sus integrantes, la inteligencia de John Taras

para adaptar su creación a las posibilidades de nuestros bailarines, la dignidad con que ha sido montado y la belleza plástica y poética lograda.

CONCIERTOS EN EL NORTE Y SUR DEL PAIS

ANTOFAGASTA

Recitales de artistas nacionales

Durante los meses de agosto y octubre actuaron en Antofagasta el pianista Alfonso Montecino, quien ofreció recitales el 24, 25 y 31 de agosto; Pedro D'Andurain acompañado por Arturo Medal, actuó el 25 del mismo mes y la mezzosoprano Siri Garson, acompañada por Alfonso Montecino dio un recital en el Salón de Honor de la I. Municipalidad el 30 de agosto. El violinista Alberto Dourthé actuó en el Hotel Antofagasta, el 3 de octubre. Todos estos artistas, además de ofrecer conciertos oficiales, actuaron en conciertos educacionales gratuitos.

Noveno Festival Coral

Organizado por la Sociedad Musical de Antofagasta y el Departamento de Extensión Cultural de la Universidad de Chile y contando con el auspicio de la Federación de Coros de la Sección Antofagasta, los días 4, 5 y 6 de noviembre se realizó el ya tradicional Festival Coral con la participación de 21 coros de la ciudad y del interior de la provincia.

El Festival se realizó con extraordinario éxito en el estadio del Club de Deportes Green Cross, con capacidad para más de 4.000 personas y los mejores conjuntos corales de escuelas primarias, secundarias e instituciones particulares obtuvieron premios otorgados por la Federación de Coros.

VIÑA DEL MAR

Tres Cuartetos de Bartok

En los salones del Hotel O'Higgins, de Viña del Mar, la Sociedad Pro Arte presentó el 20 de octubre al Cuarteto Santiago, en un concierto dedicado exclusivamente a presentar tres de los seis Cuartetos de Bela Bartok. El Cuarteto Santiago interpretó los Cuartetos N° 1, N° 3 y N° 6.

Al comentar estas obras, el crítico Tomás Eastman, escribe: "La obra de Bartok es seria y original. Tiene un lenguaje propio, no muy sencillo es verdad, pero que se siente auténtico y rico. En él no hay efectismo ni oropel. En tal sentido, es ajeno a esa epidemia modernista, tal vez iniciada por Strawinsky, adepta a las disonancias más discordantes, recurso que ha terminado por transformarse en el sello de lo de hoy, sin lo cual parece imposible componer un compás. Cuántas veces nos encontramos, en las partituras modernas con una frase melódica, que por mero capricho tuerce su curso natural para herir el oído con una discordancia. Esto, traducido en orquesta, por lo general es un estampido de bronces o una hecatombe de percusión. Bela Bartok está al margen de todo esto, en cuanto puede estarlo un hijo de su época. Marcha por senderos propios. De allí que esté llamado a figurar entre las personalidades señeras de su arte, cuando muchos de sus contemporáneos no sean más que un recuerdo."

Al referirse a la interpretación del

Cuarteto Santiago, dice: "El desempeño del Cuarteto Santiago en esta velada memorable fue superior a toda ponderación. Baste consignar que este grupo es un honor para Chile. Su desempeño muy serio y a la vez muy inspirado nos habla de una labor de tenacidad y amor por el arte verdaderamente sorprendentes."

El crítico Carlos Poblete, al hacer el comentario de este concierto, dice: "El Cuarteto Santiago nos dio una versión realmente impresionante de estas obras, aun cuando la labor excesiva que es la ejecución de estos tres cuartetos en una audición pudo hacer resentirse en algo la expresión estructuradora en la interpretación del Sexto. En todo caso, el vigor de la ejecución, la calidad del sonido de cada instrumento y del conjunto, y la indefectible unidad técnica e intencional de sus componentes no decayó en ningún momento. Podemos felicitarnos de contar entre nosotros con un conjunto que ha alcanzado tan alta calidad artística y que demuestra tal voluntad de realización."

C O N C E P C I Ó N

El Panorama Musical en Concepción

Informa Roberto Escobar

Describir una realidad compleja, sin alcanzar previamente una perspectiva suficiente que permita juzgar sin errar, es siempre una tarea que deslinda en lo polémico. Sin embargo, la necesidad de conocer en la forma más amplia posible las condiciones que realmente gobiernan nuestra vida musical nacional, hacen aconsejable abordar el análisis de los hechos que demuestran: por un lado las necesidades de la comunidad en el terreno musical, y por otro lado, los medios que se están empleando para satisfacer esas necesidades y crear nuevas inquietudes.

La provincia de Concepción tiene una

población que podemos estimar en 500.000 personas; de este núcleo humano, alrededor del 50 al 60%, o sea, 250 a 300 mil almas corresponden al complejo urbano formado en torno a la capital de la provincia, por las ciudades de Concepción, Talcahuano, Penco, Lirquén, Tomé y Chiguayante. Entre estos centros poblados hay distancias pequeñas, y sus habitantes giran en torno a la vida de Concepción, para satisfacer sus necesidades tanto materiales como culturales y artísticas.

Por esto, afirmamos que cualquier iniciativa musical de la ciudad de Concepción alcanza potencialmente a este grupo de 250 a 300 mil personas, lo que es fácilmente comprobable al examinar la asistencia a los recitales de buenos ejecutantes, y al hecho de que en los grupos aficionados, tanto orquestales como corales, se observa que las personas legítimamente interesadas en participar en las actividades musicales, no vacilan en viajar entre las diferentes ciudades y pueblos mencionados para asistir a los ensayos y conciertos programados.

La comprensión de esta condición es necesaria, ya que habitualmente se comete el error de colocar a Concepción en un lugar pretérito respecto de Valparaíso u otras ciudades chilenas, que comparativamente reciben más atención de Santiago en estos asuntos.

De lo expuesto se deduce que hay en Concepción no sólo un público para la música, sino también potencialmente ejecutantes, que mediando un verdadero estímulo, pueden colocarse en una altura comparable a otras ciudades del país.

Tradicionalmente podemos afirmar que la vida musical de una gran comunidad se puede medir a través de la actividad de composición, ejecución, educación y simple audición. En la práctica nos veremos en la necesidad de abordar nuestro análisis más bien desde el punto de vista de

las instituciones y personas que desarrollan labores musicales en este medio.

Obviamente, la educación es el punto fundamental, la existencia de compositores y ejecutantes de valor en Concepción está condicionada en primer lugar, a que las personas de talento que viven en la provincia tengan la oportunidad de formarse seriamente en las disciplinas musicales; de lo contrario, la buena música será siempre "importada" con las desventajas evidentes que eso trae. En la actualidad la composición musical es ejercida con seriedad sólo por personas que nacieron y que han sido formadas fuera de Concepción. Otro tanto es la regla general entre los ejecutantes profesionales; por ello miramos con muchas esperanzas el feliz desarrollo de los abnegados esfuerzos que actualmente hacen los educadores musicales en Concepción.

Las instituciones dedicadas a la enseñanza musical académica, con paralelismo de programas y métodos con el Conservatorio Nacional, son: el Conservatorio de Laurencia Contreras que existe ya hace años, con énfasis en la preparación de pianistas, su trabajo ha sido relevante y los frutos ya se han conocido. Además existe el Conservatorio que mantiene la Sinfónica de Concepción, único que ofrece enseñanza en ramos teóricos y musicológicos, y que se ha dedicado a la formación de instrumentistas de viento y cuerdas. Esta institución está llamada a dar vida a los conjuntos orquestales del futuro.

Además de las dos instituciones mencionadas, hay diversos profesores de instrumentos y canto, que efectúan enseñanza particular. A través del interés que existe por acudir a ellos se puede aquilatar la disposición legítima de las personas por estudiar música seriamente.

La vida de la ejecución se puede dividir en tres campos: los intérpretes solistas, los grupos orquestales y los grupos corales.

Respecto a los intérpretes solistas, Concepción cuenta con diversos buenos ejecutantes, pero desgraciadamente éstos se ven constreñidos a actuar en otras ciudades, Santiago y el extranjero, por la limitación de los medios locales.

Los grupos orquestales son: la Orquesta de Cámara de la Universidad de Concepción, actualmente en tren de reorganización mediante la contratación de profesionales extranjeros; este acto, que excluye en sus contrataciones a los músicos chilenos con la explicación de que no hay quién se interese por venir a integrar esta orquesta, lo que ha llevado a la Universidad de Concepción a contratar instrumentistas en Austria y Argentina, creemos que sólo ha conseguido crear un ambiente legítimo de descontento entre los instrumentistas chilenos. Hay un segundo grupo formado por 20 instrumentistas aficionados, precisamente los excluidos de la Orquesta de Cámara mencionada anteriormente, que se mantienen en ensayos y que luchan por mantenerse unidos hasta encontrar una solución organizativa que les permita seguir viviendo como cuerpo musical; frente a este grupo que pese a sus deficiencias técnicas, fruto de la falta de adecuado adiestramiento musical, mantiene un vivo interés por hacer música, vemos un síntoma más del interés potencial que existe en Concepción y que espera un encauzamiento satisfactorio.

Sería necesario agregar también una excelente Banda instrumental militar mantenida por el Regimiento Chacabuco, que interviene en diversas manifestaciones al aire libre; creemos que en Chile, y en especial en las provincias, no se ha dado suficiente importancia a las posibilidades de hacer actividades musicales no tanto recreativas, como educacionales y realmente musicales, con los conjuntos militares. De hecho, esta Banda provee de instrumentistas de viento a la Orquesta de Cámara de la Universidad para com-

pletar su conjunto, cuando las partituras así lo exigen.

De la vida coral podemos decir que hay en la Provincia unos 40 coros estables, siguiendo la tradición común en Chile de tener miembros que no leen música y que deben aprender sus partes de memoria mediante el antiguo sistema del dedo en el teclado. El coro principal tanto por su prestigio como por sus recursos económicos es el de la Sinfónica de Concepción, institución que también mantiene el Conservatorio a que aludimos más arriba.

Del panorama descrito arriba se desprende que la música en Concepción vive un círculo vicioso, los conjuntos orquestales y corales requieren, para progresar musicalmente, de intérpretes preparados académicamente. La preparación académica encuentra una cierta incomprensión y escepticismo de parte de las instituciones que deberían estar seriamente preocupadas de este problema fundamental.

Este escepticismo nace del hecho que

los resultados de una campaña de educación musical no se podrían apreciar sino a un largo plazo y en general se desea desarrollar un actividad más visible al público.

Creemos que si es posible traer a este importante núcleo humano de Concepción, más de la experiencia educacional ganada por las instituciones de Santiago, el círculo vicioso se podría romper, fundando las bases de una vida musical institucional que no depende del esfuerzo aislado de personas que ponen en ello toda su abnegación.

Por otro lado creemos que sin tardanza debe iniciarse las compañías que sean necesarias para procurar el correcto uso de la difusión radial en Concepción, como un medio eficazísimo de crear inquietudes y perfeccionar el conocimiento musical de todos. En esta época que vivimos la programación radial de esta provincia, desde el punto de vista musical, sólo puede calificarse como lamentable.

Concepción, octubre de 1960.